

UN ENCUENTRO QUE TRAE GOZO

¹ Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban para oír a Jesús. ² Y los fariseos y los escribas murmuraban: «Este recibe a los pecadores y come con ellos».

LUCAS 15:1-2 NBLA

SI ME ENCUENTRO:

1. PERDIDO POR DESCUIDO, ÉL ME BUSCA POR AMOR

³ Entonces Jesús les dijo esta parábola: ⁴ «¿Qué hombre de ustedes, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla? ⁵ Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso. ⁶ Cuando llega a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: “Alégrense conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido”. ⁷ Les digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento. ⁸ »¿O qué mujer, si tiene diez monedas de plata y pierde una moneda, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado hasta hallarla? ⁹ Cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas, diciendo: “Alégrense conmigo porque he hallado la moneda que había perdido”. ¹⁰ De la misma manera, les digo, hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente».

LUCAS 15:3-10 NBLA

¿Cómo sé si soy la OVEJA PERDIDA?

- **Perdí mi camino por descuido, no por pecado.** (Redes sociales, series, exceso de trabajo).
- **Perdí la cercanía por rutina, no por decisión.** (Antes servía y ahora ya no leo, no oro, no siento nada).

¿Cómo sé si soy la MONEDA PERDIDA?

- **Me perdí en la oscuridad, aún estando en la casa.** (Comodidad, soledad, heridas sin sanar).
- **Me perdí cargando algo que nunca confesé.** (Vergüenza o culpa que me aisló con el tiempo).

SI ME ENCUENTRO:

2. ALEJADO POR REBELDÍA, ÉL ME RECIBE CUANDO ME ARREPIENTO

¹¹ Jesús añadió: «Cierta hombre tenía dos hijos; ¹² y el menor de ellos le dijo al padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde”. Y él les repartió sus bienes. ¹³ No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente. ¹⁴ »Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. ¹⁵ Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. ¹⁶ Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. ¹⁷ Entonces, volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre! ¹⁸ Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ¹⁹ ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores’”». ²⁰ «Levantándose, fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. ²¹ Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”. ²² Pero el padre dijo a sus siervos: “Pronto; traigan la mejor ropa y vístanlo; pónganle un anillo en su mano y sandalias en los pies. ²³ Traigan el becerro engordado, mátenlo, y comamos y regocijémonos; ²⁴ porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a regocijarse.

LUCAS 15:11-24 NBLA

¿O tienes en poco las riquezas de Su bondad y tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento?

ROMANOS 2:4 NBLA

¿Cómo sé si me alejé POR REBELDÍA?

- **Persisto en algo que sé que no agrada a Dios.** (Un pecado, una relación extramarital, un negocio turbio).
- **Uso lo que Dios me dio para mi propio placer, no para Su gloria.** (Influencia, estatus, dinero).
- **Conozco Su Palabra, pero decido rechazarla.** (“*Bendigan a quienes los maldicen*” pero sigo insultando).

El que encubre sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.

PROVERBIOS 28:13 NBLA

SI ME ENCUENTRO:

3. CEGADO POR ORGULLO, ÉL ME CONFRONTA CON GRACIA

²⁵ «Su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas. ²⁶ Llamando a uno de los criados, le preguntó qué era todo aquello. ²⁷ Y él le dijo: “Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado, porque lo ha recibido sano y salvo”. ²⁸ »Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara. ²⁹ Pero él le dijo al padre: “Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos; ³⁰ pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con rameras, mataste para él el becerro engordado”. ³¹ Y su padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo. ³² Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”».

LUCAS 15:25-32 NBLA

El hijo menor iba a volver como jornalero pero el padre lo restauró a hijo.

El hijo mayor era hijo, pero tenía la mentalidad de un jornalero. Ambos, perdidos.

El pecado que nos aleja no siempre es rebeldía visible, a veces es soberbia disfrazada de servicio.

¿Cómo sé si soy un CIEGO ORGULLOSO?

- **Critico las fallas de otros mientras ignoro las mías.** (Otros pecan, pero yo soy perfecto).
- **Priorizo mi servicio público sobre mi relación personal con Dios.** (Mientras sirva en la iglesia, no necesito cambiar).
- **Justifico mi pecado porque “estoy en la casa”.** (Como sirvo mucho, me doy ciertos permisos).

¿Cuánto tiempo te has escondido en la iglesia creyendo que estás cerca de Dios pero tu vida diaria no lo refleja?

¹ Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

HEBREOS 12:1-2 NBLA

“El fin último de Dios en todo es Su propia gloria: que Él sea conocido, admirado y adorado. Esta afirmación es verdad, pero está incompleta. Tiene que ser equilibrada por el reconocimiento de que Dios salva no solo para Su gloria, sino también porque eso le da felicidad.”

— J. I. PACKER

SI ME ENCUENTRO:

1. Perdido por descuido Él me busca por amor

2. Alejado por rebeldía Él me recibe cuando me arrepiento

3. Cegado por orgullo Él me confronta con gracia